

ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana, 40 céntimos de peseta.
Reclamos en tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.
Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.
Artículo industrial: 3 pesetas línea.

REDACCION, ADMINISTRACION, IMPRENTA: O'DONNELL, 6
APARTADO 282

Las bagatelas de un Poncio

Sigue siendo gobernador civil de Valencia el Sr. Cortinas. Estos días, con motivo de los conflictos producidos por la carestía de las subsistencias, ha estado en permanente aurora boreal. ¿Impunemente? Aunque el Gobierno quiera mantener en su puesto al delegado que todo lo fía a la fuerza, no tiene derecho a desahar a un pueblo que ha padecido la ineptitud y hasta la falta de urbanidad de aquél. Por eso preguntamos: ¿Sigue siendo gobernador de Valencia el señor Cortinas? Pues, no puede continuar sin agravio para aquella ciudad.

El conflicto sigue estacionario, pero con igual tesitura en los ánimos. Es un fenómeno curioso, por su complejidad, el que ofrece la convulsión de la ciudad levantina. Puro forzoso de muchos obreros; carestía escandalosa de las subsistencias, reclamaciones de los obreros panaderos a los tahoneros, y fusión de todos estos elementos, amén del comercio y la mesocracia, en una sola protesta: la protesta por el derecho a la vida. Medio de expresión: La huelga general y el cierre de tiendas. Actitud de las autoridades: Velar por el orden, mantener a todo trance el orden, aun convirtiendo en carnicería las calles, y ninguna gestión práctica que tienda a solucionar el conflicto en conjunto ó en detalle.

La autoridad gubernativa amparada de la fuerza pública, no ha hecho otra cosa que cometer dislates y fomentar rebeliones. Caprichosa, arbitrariamente se han practicado las detenciones y se ha agredido a ciudadanos inocentes. A un mozalbete, por el horrendo delito de querer cruzar de una a otra acera, un guardia le propinó un sablazo, produciéndole gran herida. Por idéntica causa, otros varios muchachos han engrosado las listas de detenidos. La autoridad, en todo momento, no ha hecho más que repartir palos de ciegos, y si esta es la misión de un gobernador frente a conflictos de la índole del de Valencia, no comprendemos por qué se echa el Código encima de los vulgares victimarios.

Claro es que, á manera de compensación, si la autoridad hizo gala de procedimientos brutales, en las gestiones conciliadoras, el gobernador tuvo gestos casi épicos. Para el Sr. Cortinas, la crisis que perturba la vida española—de la que es una manifestación la huelga general de Valencia—es amable pasatiempo. Las consideraciones que merece el Ayuntamiento, como representación más autorizada del pueblo, cosa despreciable comparada con la augusta misión de restablecer el orden á garrotazos. Más que de gobernador, tiene maderita de virrey el Sr. Cortinas. Allí va la prueba.

El alcalde—que ha purgado con la dimisión su absurda conducta—creyó resolver el conflicto regalando á los harineros, por cuenta del Ayuntamiento, unos cuantos miles de duros. Sin duda el Sr. Paredes tiene presente que el dinero es poderoso caballero. Pero al Ayuntamiento no le pareció bien la explotación, y echó abajo el convenio. Una Comisión municipal fué al Temple, residencia del gobernador, á comunicarle aquel acuerdo y el de la incautación de los hornos, como medio de conjurar el conflicto. Y he aquí cómo

mo «El Pueblo» da cuenta de la entrevista de la Comisión con el gobernador Sr. Cortinas:

«Según noticias, al Gobernador le sentó como un tiro el acuerdo negándose á derrochar 25 ó 30 mil duros para que se lucraran unos cuantos caballeros. Entendía que el Ayuntamiento había obrado muy mal, desautorizando al alcalde, que contrajo un compromiso para conjurar el conflicto. Por lo tanto declinaba toda responsabilidad en los concejales y... ¡vaya, que ustedes se las arreglen como puedan!»

Los concejales comisionados manifestaron que á su entender, tanto el gobernador como el alcalde, se habían excedido en sus atribuciones. El Ayuntamiento, en modo alguno podía ni debía abandonar la diferencia en el precio de las harinas, no solo por falta de medios, sino porque sentado tan funesto y absurdo precedente, ¿con qué derecho podría negarse á hacer lo mismo cuando otro gremio solicitara idéntico auxilio, como se proponían pedirlo las metalúrgicas para la compra del carbón?

Además, el conflicto no habría adquirido tan graves proporciones, ni quizá estallado, si las autoridades hubieran permanecido en Valencia, en sus puestos, en lugar de irse á politiquería á Madrid.

Podían juzgarse sus actos como tuvieron por conveniente, lo mismo le daba (¡adiós, Amiball!). A él lo único que le preocupaba era su cuestión de orden público. «No podía distraer más tiempo en tales bagatelas.

El gobernador no llamaba á los honores; si quería, que lo hiciera el Ayuntamiento y se arreglasen como pudiesen.

Y así los echó del Temple.

El Sr. Cortinas considera que es una bagatela el conflicto del hambre. Realmente, ¿por qué hemos de asombrarnos? Por bagatela lo tiene el Gobierno, que pierde el tiempo hablando de vastos proyectos, con la fauénia propia de las tertulias de café, y los acontecimientos le sorprenden ocupado en la labor transcendental de distribuir á los distritos las personas encargadas de hacer su felicidad. El Sr. Cortinas tiene, á la cuenta, igual concepto de la general perturbación económica, que el conde de Romanones y sus compañeros de Gabinete. ¡Ahí se las den todas! Lo importante es mantener el orden, como lo hace guardar el pastor al rebaño de borregos; adonde no llega la voz imperativa, alcanza la piedra que lanza la honda diestramente manejada. En esto el Sr. Cortinas ha sido ortodoxo; primero redactó las proclamas—ya tenía preparado el piquete para publicar la ley marcial—, y donde la letra impresa no tuvo la eficacia deseada, hablaron elocuentemente los sables y fusiles. En cuanto á hermenéutica, allá se van el Sr. Cortinas y los gobernantes liberales.

Lo que no había ocurrido aún es que, un Gobierno—sin perjuicio de tomar á beneficio de inventario los clamores del pueblo—declarase que una conmoción que alcanza á la entraña de la vida nacional, es una bagatela. Al menos se venía guardando el decoro de reconocer la justicia de las aspiraciones que eran justas, y de ofrecer verbalistas paliativos. Le ha cabido la honra al Sr. Cortinas de tener el desenfado de decir que, una pavorosa crisis como la que padece España, es una bagatela. Sólo por esta innovación, decimos que la presencia de la aurora boreal es evidente y que el gobernador de Valencia no puede continuar con el mando de aquella provincia. Salvo que el Gobierno, á pesar de lo que piensen la familia del guardia civil muerto, los varios paisanos heridos, los numerosos detenidos y el pueblo que sufre la escasez de trabajo y la carestía de los artículos de primera necesidad, declare que todo eso... es una bagatela.

BOCADILLOS

De todo corazón sentimos, porque se lo merecía, la muerte de aquel buen camarada que se llamó «Don Modesto». Pues, bueno; ahora, con motivo de favorecer á la viuda é hijos, se prepara una función de beneficio, que por lo que se ve, va á dar una suma considerable.

Bombita, entrega por una butaca dos mil pesetas; Gallo, por una entrada, otras dos mil; el Gallito y Belmonte, mil por barba, y así todos los toreros.

¡Ola! Eso es tener corazón y ser buenos, y bendita sea nuestra madre; pero... ¿Qué sujeto ha dado para D. Benito—huelgan los apellidos—más de quince céntimos?

Bueno está lo bueno; pero... ¡pobre abuelito, el que sólo escribió los Episodios Nacionales.

En Córdoba, y en un convento de frailes, ha ocurrido una horrible catástrofe; el techo de una capilla se ha hundido, cediendo debajo á varios obreros, resultando dos muertos y varios heridos.

Los frailes no han sufrido daño alguno, pero los pobres están aporados, y rezan por el alma de los alicados, á todas horas.

Eso no está mal, pero mejor estaría, que á los hijos de los obreros, les indemnizasen de la pérdida sufrida.

¿Cómo? Admitiéndoles en la comunidad; así, al me-

nos, tendrían la certeza de no morir de hambre, ni de accidentes del trabajo.

¡Los hay, que son fieras para el descanso!

Las cigarreras se han acercado á Romanones en solicitud de que interceda á su favor, cerca del pleito, que discuten con la Compañía por amor de unas pesetas.

El conde ha prometido complacerlas.

Y lo hará.

Ya sabe el conde que las honráis hijas de la cá Embajadores, no son tan sufridas como el amigo Urzáiz.

Estas, si se las toma el pelo, le dejan cojo de las dos, y aun de las cuatro, si se empeñan.

Anoche, en el Cómic, se estrenó una cosa titulada «Los Niños de Ectjan».

Los autores son Perrin y Palacios; los actores, Enrique Chicote, Riboll y Aguirre, y el escenógrafo D. Luis Muriel.

¡Ah! Estos «Niños de Ectjan», no tienen nada que ver con una compañía de bandurristas que con igual título recorren, ensayando para Carnaval, unos cubles y unas coplas, hablando mal del Gobierno.

«Marino quiero ser...»

Según hemos oído á determinada personalidad marina, es muy probable que cuando esté en Marín el «Carlos V», lo cual ocurrirá pronto, irá de Madrid el príncipe de Asturias, quien hará sus estudios en dicho barco, pues es deseo de los reyes que el joven príncipe siga la carrera de Marina.

Y la aprobará, ¿quién lo pone en duda?

La crisis de las subsistencias

ES ANTERIOR A LA GUERRA

No conozco un problema económico más difícil de resolver, en períodos de aguda crisis como el actual, que el de las subsistencias. En cambio, en épocas normales, ese mismo problema se puede solucionar con relativa facilidad, fomentando la producción agrícola y llevando á la práctica las doctrinas expuestas desde hace siglo y medio por los economistas.

La nación que, en épocas normales ha realizado esa obra, se halla en condiciones de vencer las dificultades que se presentan cuando surge una crisis; la que no ha fomentado la producción y el cambio, la que ha protegido á unos cuantos, creando monopolios disfrazados, en vez de ayudar á la masa que está formada por todos los consumidores, hallase desorientada, vacila y comete sinnúmero de torpezas, cuando los acontecimientos provocan una carestía. Esto último es lo que está sucediendo en España con motivo de la guerra europea.

Por qué Inglaterra, á pesar de la guerra, sufre menos de la carestía que España, que es neutral? Entre otras razones, porque la Gran Bretaña es una nación librecambista, mientras España ha acentuado sus tendencias proteccionistas. Inglaterra, al ajustar su política económica á las doctrinas expuestas por los economistas ortodoxos, se ha armado para las futuras luchas y puede ahora sostener la guerra, sin correr el riesgo de que surjan en el interior conflictos graves; España, al desprestigiar esas doctrinas, ha preparado el terreno para que cuando estallara una crisis, suframos de ella más que las demás naciones.

En 1825, un economista ya olvidado, L. de Cazaux, decía que, en previsión de una guerra, las naciones debían: Primero, no poseer mayor número de habitantes del que el país pueda alimentar. Segundo, fabricar ella misma cuanto necesite. Tercero, no fabricar con exceso.

En efecto, una nación que no produzca los alimentos que exige el sustento de sus habitantes, se expone al hambre, desde el momento en que, á consecuencia del estado de guerra, pueden impedirle que importe subsistencias. Sufrirá grandes privaciones si no produce lo que necesita, ya que se puede dar el caso de que los países importadores no estén en condiciones de satisfacer sus necesidades, ó se nieguen á hacerlo.

De Cazaux se fija en la agricultura y en las demás industrias y sostiene que los Estados que las fomentan alcanzan un grado de fuerza, de riqueza y de sólida prosperidad, que les permite afrontar la dificultades inherentes á todo conflicto internacional. Esto, por sabido, debiera callarse, pero existen verdades elementales que, á pesar de ser perogrulladas, han sido olvidadas por los gobernantes.

Los nuestros se han empeñado en que España sea un país industrial y han olvidado que la Naturaleza la ha destinado á ser un país agrícola. De Cazaux añade:

«Como las dos necesidades más imperiosas del hombre son la de alimentarse y la de abrigarse, la agricultura debe colocarse al frente á las artes industriales. Comparadas con ella, que es de una utilidad fundamental, las demás deben considerarse como accesorias, como artes de lujo.»

No hubiesen llegado hasta España las salpicaduras de la guerra europea si produjéramos, como sería posible conseguirlo, lo que consumimos; no existiría entre nosotros la crisis de las subsistencias, si estuviéramos cultivados los campos que continúan en barbecho en infinitas regiones de la península; no abundarían los obreros sin trabajo, si no hubiera extensos latifundios en regiones muy feraces.

El gran error cometido por los Gobiernos de la monarquía española ha consistido en abandonar la tradición que les legaron los ministros de Carlos III, que comprendieron que el verdadero problema nacional, el principal, por no decir el único, es el agrícola, y en proteger con exageración á la industria, olvidando la agricultura, en un país que no será jamás industrial.

De Cazaux dice también que, á medida que la agricultura aumenta en una nación las subsistencias, el Gobierno debe fomentar la creación de nuevas industrias. En España, hemos cuidado de lo segundo antes de preocuparnos de lo primero, y de ahí la crisis que (conviene repetir) es anterior á la guerra, aunque esta haya contribuido á acentuarla.

Pero existen otras causas del malestar económico, anteriores también á la guerra. Me refiero al continuo aumento de los gastos del presupuesto que ha engendrado aumentos de impuestos y emisiones de papel de la Deuda pública. Los tributos, aunque sean directos, fomentan, por medio de su difusión, el alza de los precios de las mercancías y van incluidos en su precio de coste; los empréstitos retiran de la circulación grandes cantidades de dinero, que podrían crear industrias y dar salarios á infinitos de obreros y habitúan al capitalista á prestar sus disponibilidades al Estado, en vez de fomentar con ellas la riqueza general.

Me propongo estudiar en varios artículos otras cuestiones relacionadas con las subsistencias. Me limito hoy á afirmar que la crisis presente se debe, mucho más que á la guerra, á las torpezas cometidas, desde tiempo inmemorial, por los Gobiernos españoles.

La gravedad de esa crisis nace cabalmente de que sus causas se pierden en la lejanía de los tiempos y de que subsistirán cuando cese la lucha en los campos de batalla, y se restablezca la circulación de las mercancías entre todos los continentes.

Al Gobierno le conviene atribuir la guerra; al pueblo le conviene saber que el conflicto europeo la habrá agravado pero que el mal tiene otras raíces profundas y que para estirparlas es necesario ó que rectifiquen radicalmente sus orientaciones económicas los gobernantes, ó que estalle una revolución.

Alvaro CALZADO

¡ALABADO SEA DIOS!

¡Dios le guarde! ¡Vive Dios!
(POR TELÉGRAFO)

TARRAGONA, 1.—Entre los católicos de Tortosa reina gran disgusto contra el alcalde, que, después de haber quitado el «Dios guardo» en la correspondencia oficial, ha ordenado que los serenos canten las horas en catalán, suprimiendo el «Alabado sea Dios». ¡Vive Dios! ¡Si serán burros los católicos de Tortosa!

PALABRAS DE UN SALVAJE

Epístolas satíricas

DE UN LADRON.— Por Cristo vivo, que estos ladrones de la vida me tienen ya harto y cansado. ¿Cómo ha de entenderse esto de dar y tomar?

Señor mío: heme aquí perplejo con el diccionario á la vista y sin entender la palabra robo, después de su carta de hoy.

«Mándeme dos mil pesetas para comenzar los primeros gastos, que la causa va bien». ¡Dos mil pesetas! No quisiera ser nacido cuando tal cosa lei. Es este modo de hablar de un procurador? Y ¿qué procura con eso, sino mi muerte fulminante?

¿No es bastante llevar un año manteniendo las peticiones del malditísimo abogado, las embestidas de los alguaciles, las cuentas chorreadas de los testigos, las solicitudes de los secretarios, los presentes al fiscal, los obsequios á los magistrados, relatores, jueces, acusadores, escribientes, pasantes, entrantes y salientes, las dádivas al jefe de la cárcel, las exigencias de los celadores—cuyo celo se traduce en el agarrar y demás acosos de tantas innumerables sabandijas puestas al servicio de la justicia; sino venirme ahora á pedir dos mil pesetas para comenzar á trabajar, esto es, á título de premio.

Señor mío: ya me doy por muerto, considere para cuántos ladrones ha de robar un pobre ladrón y ladrón pobre. Y si antes se me hubiera hecho á la memoria el saber con quién trababa, por Cristo vivo, que hubiera robado más.

Para concluir, ahí le remito las últimas pesetas que me restan. Ya puedo decir que me han comido, cenado y merendado ustedes. Pueden ahorcarme por dos reales más. Y á Dios y á ventura si salgo—por sus malas causas—de mi mala causa, pues después de que no se tiene dinero, ya nada malo le puede suceder á un hombre.

Señor abogado: luego de tanto pedir, sólo espero que sea la muerte su postrera petición.

Luis ASTRANA MARIN

D'ANNUNZIO, GRAVE

ROMA, 2.—Las heridas sufridas por el poeta D'Annunzio, en su reciente caída del aeroplano, son más graves de lo que se creyó al principio.

Los médicos desconfían de que el poeta pueda salvar el ojo lesionado.

Los alemanes en España

(Continuación del sensacional artículo del «Temps», cuya primera parte publicábamos hace unos días.)

«No bastaba á los alemanes el «extender sobre los periódicos españoles una capa asfixiante de falsas noticias y falsos razonamientos, y era natural que éstos destruyeran un día las nubes miasmas en que quitan envolverlos.

En el artículo anterior he mostrado cómo había realizado la clarividencia y el valor de la mayor parte de nuestros colegas de España, esta obra de sabiduría. Había, pues, necesidad de que Alemania tuviese periódicos propios suyos; no ha dejado de procurárselos, el periodismo, aquí y en otras partes, no es una industria tan universalmente próspera que no se pudiese adquirir en ocasiones, ó subvencionar algunos periódicos en otras.

Un diario de Madrid, al cual se unieron varios de provincias, se significó por la violencia de sus invectivas contra nosotros. Pero es de notoriedad pública que pertenece á Alemania; el agregado militar prusiano tiene en él su trono y recibe allí visitas dando instrucciones y órdenes. ¿Es un periódico español? No, es un periódico alemán escrito en español.

En Bilbao insulta otra gaceta cada día á los aliados, y en particular á Francia. Pero, ¿quién se ve en sus oficinas instalado como en casa propia, hablando y obrando como amo? Al representante de la Compañía «Hamburg-América». ¿Es un periódico español? No, es otro periódico alemán escrito en español.

Las hojas de esta clase no son españolas, sino la traducción de las «Hamburger Nachrichten» se encuentran esparcidas en Madrid, como la revista que se imprime en Barcelona y que se llama sencillamente «Ger-

SUSCRIPCION

POVINCIAS: Mes, DOS pesetas; trimestre, CINCO; semestre, DIEZ; año, VEINTE.
MADRID: Mes, 1,50 pesetas.
PORTUGAL Y GIBRALTAR: Semestre, CATORCE francos; año, VEINTICINCO.
OTROS PAISES: Año, CUARENTA f.

FUNDADOR-GERENTE
ALEJANDRO LERROUX Y GARCIA
TELEFONO 1.321

El misterio sobre el caso Urzáiz

Ni la batalla de Verdun—como dice acertadamente «El Imparcial»—ha conseguido distraer la atención de hecho tan insolito como lo fué el despidio de D. Angel Urzáiz. Tan extraordinario y fuera de razón ha sido el hecho!

Los periódicos, no sólo radicales y derechistas, como dice «La Epoca», sino todos aquellos que, sin compromiso político, ven la luz, han calificado duramente el «aseso», que de tal puede calificarse lo acontecido, y han sido fiel reflejo de la opinión, ya que la opinión, colegas, hay que buscarla no solamente en los pasillos del Congreso, ni tampoco en las antecámaras de los ministerios. La opinión vive en la calle, en el taller, en la oficina, allí donde se trabaja, allí donde el que no vive de cañonías y emolumentos, puede decir sin temor á cesantías, su opinión de ciudadano.

«La Epoca», en tono humorístico, dice:

«Cuéntase mucho por ahí un episodio definitivo. En una de las reuniones del Consejo consagradas á la cuestión de las subsistencias, el ministro de Hacienda vivió al tema de los acaparadores, repitiendo muchas veces la declaración de que con él no podrían nada ni los acaparadores ni los protectores de los acaparadores, y como al decir esto, en un inconsciente movimiento oratorio, pasaba revista con la mirada á los oyentes, que no eran más que los ministros, uno de éstos, el más conspicuo quizás, dando un puñetazo en la mesa y con una interjección muy castiza, tuvo que exclamar:

«¡Caballeros: el que tenga trigo, que lo declare!»

La carejada consiguiente era indispensable, para evitar una especie de conflagración universal.

¿Qué fácil salida es la risa y cuán fácil también ampararse en el encojimiento de hombros!

Pero dejemos este asunto que cada cual tasa con arreglo á la tarifa de su criterio, y pasemos á algo muy substancioso que «El Imparcial» de ayer, y refiriéndose á las cartas cruzadas, dice: «Se ha convertido en documento privado el que podía dar la clave del asunto y, por tanto, el que mayor relación guarda con la vida pública. Y como la substancia conocida es tan poca, no basta á justificar una crisis operada en términos insólitos, tanto que, para buscarla precedente, es preciso bucear en la historia constitucional de España, hasta sus comienzos.

Hay documentos y razones que en casos como este no pertenecen á quienes lo redactaron ó recibieron, sino que corresponden de derecho al pueblo; es decir, á quien, en conflictos de opinión, está llamado á dictar fallo definitivo.»

Eso es! Corresponden al pueblo, que es el soberano, y como no los conoce, y por lo tanto ignora su contenido, piensa, y á nuestro juicio piensa bien, que si á un ministro que velando por los intereses del país se le arroja de la forma tan descorset que se arrojó al Sr. Urzáiz, algo muy raro hay en el asunto, y como no tiene más documento de prueba que la bondad administrativa del arrojado, y la prisita en despedirle, tiene que echar la culpa al régimen, si no por el hecho en sí, por lo absurdo que resulta en lógica tal medida.

Y al enumerar los enemigos de Urzáiz, se han de contar también, pues aquellos no serían bastantes á la mala acción, otros que, poniéndose en uno de los platillos de la balanza, veniesen éste en perjuicio de la Hacienda nacional y en beneficio de quien para esquilmarla tuvo que arrojar á un ministro que era querido por el pueblo.

Ni más ni menos.

Manifiesto. Mostramos ofendidos por sus injurias; confundirlos con los órganos que expresan verdaderamente el pensamiento del país, sería primero hacerles demasiado honor, y después cometer un error y una injusticia grave hacia España y perjudicar á nuestra propia causa.

Alemania posee estos diversos instrumentos de su acción, útiles y poderosos cada uno en su modo, desde el principio de la guerra la mayor parte, y algunos desde hace mucho tiempo, y dispersos por todo el país. Sin embargo, aún no les cree suficientes y busca adquirir nuevos, con el fin de extender y multiplicar su poderío sobre la opinión.

Festear el poder y la virtud de Alemania é insultar y calumniar á los aliados es ya muy corriente; pero no basta. Con el fin de seducir á España, han pensado los alemanes que no faltara otra cosa: promesas y espejismos. Así tiene su propaganda un doble carácter: para cierta gente es pública y se hace en alta voz y en la prensa adicta; para gente más delicada es clandestina y se hace en baja voz, debajo de la capa, por emisarios que tienen en todas partes.

¿Qué no han prometido á España en general y á todas las provincias, á todos los partidos, á todas las pasiones y á todos los intereses españoles en particular?

A los que sueñan con una sola dinastía para la Península entera, han prometido Portugal, como en tiempos de Felipe II. A los que quieren ofende la presencia del extranjero en un rincón del suelo nacional, prometen Gibraltar. A los que se preocupan del problema marroquí, Tánger y todo Marruecos. A los carlistas la caída de la dinastía actual y el reino de la dinastía rival, A los católicos,

Roma soberana y la restauración del poder temporal de la Santa Sede.

No es esto todo. Esa gente, tan opresora y implacable con las razas que tienen por fuerza bajo su imperio, alsacianos-loreños, polacos y daneses se presentan en diferentes regiones de España como apóstoles convencidos de los agrupamientos étnicos y de las libertades provinciales; a los vascos ofrecen el restablecimiento de los antiguos privilegios y la restauración de los fueros; a los catalanes separatistas, la autonomía. Muchas de estas promesas son contradictorias entre sí y son incompatibles, pero ¿qué importa? Es como con la calumnia: promételes, promételes, siempre queda algo.

De otra parte: ¿Cómo se acomodan en sus relaciones con el Gobierno oficial del reino el régimen del centralismo castellano, y sus promesas a los partidos de oposición de separación o de revolución? Para esto sirve el doble carácter de su propaganda: no tratan con sinceridad con estos partidos disidentes; sus agentes hablan en voz baja, escriben poco e intrigar mucho; trabajan como movidos por sus propias convicciones y cuyos excesos de celo se puede, si fuese necesario, ignorar o desmentir. Y después, que les importan las contradicciones, los subditos de Guillermo II pueden predicar bien a la vez el carlismo y el alfonsismo, el regionalismo y el centralismo, cuando su amo es una pieza del campamento del Padre Santo, de Lutero y de Mahoma.

Su propaganda individual por la conversación y la insinuación, no se ejerce sólo en el terreno político, sino también sobre el de la industria y del comercio, y su objeto es entonces perjudicar al crédito de Francia y de sus aliados. En los países industriales hablan del empobrecimiento de Francia. «Francia saldrá arruinada de esta guerra, lo es ya». A los fabricantes que trabajan para nosotros, dicen compasivamente: «¿Creen ustedes que se les pagará?». O se les pregunta: «¿Les han pagado?». Y fingen no creer que esto hubiese sucedido.

A los que están a punto de tratar con nosotros, procuran inspirarles dudas: tratan de amedrentarlos con la frase: «¿Usted muy imprudente, no se le pagará...». Y si se les escucha cada día menos, es porque los hechos hablan contra ellos, con mayor fuerza.

En las regiones agrícolas, recurren a otros medios para inquietar a los trabajadores y a los comerciantes: intentan persuadirlos que Inglaterra, uno de sus más importantes clientes de sus vinos y frutas, va a retirarse los pedidos, y que, para castigar a España por no haber ido con los aliados y recompensar a Italia por haberlo hecho, va a transportar a los agricultores italianos sus favores y sus compras.

No todos dan crédito a estas palabras, pero basta que haya algunos; es una semilla de dudas y alarmas que podrá germinar un día.

Tal es, en sus formas principales, la propaganda de los alemanes en España; propaganda, inaugurada en los primeros días de la guerra y continuada desde entonces con incansable terquedad; propaganda fundada sobre la mentira; pero, sin embargo, eficaz y temible, que no hemos combatido bastante en su origen y que no podríamos combatir ahora, machacado ahora.

Se tiene razón al despreciar a enemigos de esta clase, pero hay que temerles.

Al fin hacen negocios. Nunca han hecho tanto como ahora. No paran un momento. La ruptura de las comunicaciones comerciales entre su país y España les impide hacerlos, pero preparan el porvenir para emprenderlos inmediatamente después de la guerra y cien veces con más actividad que nunca. Las circunstancias les ayudan. Son muchos y ya no hay franceses en España, ni belgas y casi ni ingleses.

Así les ha quedado el campo libre a los alemanes. Si imaginan que después de la guerra podrán despachar sus productos en Francia y en los países aliados; ignoran el horror que inspiran, y cuentan con nuestra incapacidad de rencores largos. A pesar de sus ilusiones sabían que durante algunos años al menos quedarán cerrados para sus mercancías Francia, Bélgica, Inglaterra y Rusia. Es pues de urgente necesidad el asegurarse en Europa otros mercados, y entre éstos es España uno de los más importantes.

Por esto sostienen ahora un esfuerzo tan vasto y metódico y perseverante; hacen contratos, acaparan pedidos y hacen de este país el dominio de su comercio futuro. Para conseguirlo no retroceden ante gastos, ni trabajo, ni flexibilidad, ni disimulo.

Donde creen ser bienvenidos bajo su cara verdadera, avanzan a descubierta; donde su nacionalidad comprometería su éxito, se cubren con una máscara. Uno de nuestros amigos de España, director industrial en una provincia del Norte, recibe a menudo visitas de agentes comerciales que se dan por suecos, holandeses o suizos, y que exhiben a veces papeles en apoyo de sus declaraciones; le proponen máquinas e instrumentos, tan suizos, holandeses o suecos, como ellos.

Ante esta invasión ya no pasajería, sino que se instala como en país conquistado, empiezan los catalanes a alarmarse; perciben el peligro de una competencia alemana contra ellos, y toma un movimiento de resistencia, respecto al cual no debemos quedar indiferentes.

Al fin, en esta misma Cataluña han empezado los alemanes una última obra, obra de mentira; a los que les conviene, que debemos seguir aun con mayor atención: buscan compras de todas partes y compran siempre que pueden las marcas de fábricas catalanas, con el fin de introducir en Francia, ahora o después de la guerra, bajo falsos títulos, las mercancías que nosotros no queremos.

Es necesario advertir estas maniobras, perniciosas tanto a Cataluña como a nosotros y las diferentes uniones y ligas que se han formado en Francia para prohibir desde luego al comercio alemán el acceso en nuestro país.

Con todo eso, ¿son amados en España? No me refiero aquí a las opiniones en pro o en contra de Alemania y Francia que profesa este o aquel partido, opinión que de la mayor parte se determina por razones de política interior y que estudiaremos más tarde, sino de los sentimientos que el individuo español experimenta por el individuo alemán, con el cual está en contacto.

No hace falta haber vivido mucho tiempo entre el pueblo de España, para hacer constar que sus sentimientos son contrarios al carácter alemán. Entre los pequeños comerciantes hay todavía menos antipatías, y la culpa de esto la tenemos nosotros.

Los alemanes les hacen toda clase de concesiones, mientras que se quejan de la indiferencia francesa, ó de la falta de flexibilidad de los ingleses. La casa alemana hace la correspondencia en español, las medidas y la moneda son españolas, y se dan grandes facilidades respecto a informes, etc.

Sin embargo, a pesar de todo, el pueblo español, los obreros, no quieren al alemán,

puesto que no hace nada por España, y no produce nada al país. No tienen capitales en España, ó si los tienen, son ínfimos y sin proporción con los de los franceses belgas e ingleses.

Los alemanes no han creado industria alguna en España, ni dan trabajo a los españoles. No tienen más que su comercio de exportación, y en sus establecimientos, no aceptan más que gente de su raza. Tampoco consumen más que productos de su país. Obséquiosos, ávidos para la ganancia, son para los españoles, avaros y desdenosos con respecto al dinero; concursantes desagradables y temibles; son advenedizos, que suben, merced a su habilidad grosera, gran laboriosidad y una conciencia poro difícil.

Nada acerca a estas dos clases de personas; todo les separa. Una aventura en Bilbao muestra por una imagen viva, cuáles son las relaciones ordinarias entre alemanes y españoles. Los mineros teutones de la ciudad, quisieron un día constituir una sociedad, un «Verein», como tienen la costumbre de hacer al momento en que se encuentran dos en un lugar. Les faltaba un sitio de reunión. Se dirigieron a un restaurant, donde tuvieron un acuerdo. El local debía ser gratuito, puesto que el restaurant contaba con las consumaciones. El día de la inauguración solemnemente, y los alemanes llevaron un retrato de su emperador, tonetes de su cerveza, montones de su «chucrist» y mucha salchicha; todo, absolutamente todo, era alemán y nada más que alemán.

El restaurant creía que la primera vez privaba el patriotismo, pero lo que que se bebía y comía debajo del retrato del emperador, eran siempre las salchichas, la cerveza y el «chucrist» alemán; y durante un mes no se hizo consumo alguno, y la sala resultaba gratis. Se cansó al fin de hacer el tonto, y puso a los alemanes a la puerta de la calle.

No queda más que una cosa que desear, y es que esta historia, símbolo exacto de las relaciones de España y Alemania, fuese un día simbólica del todo; simbólica hasta en su desenlace.

Pierre LALO

POR CONTRABIEDADES AMOROSAS

El suicidio de anoche

Los guardias de seguridad números 354 y 395, que anoche a las once se hallaban de servicio en las inmediaciones de la calle de Nicasio Gallego, se vieron sorprendidos por una recia detonación de arma de fuego y por voces angustiosas y demanda de auxilio, que partían del extremo de la calle.

Audieron presurosos, andando al trote de una valla a un joven manando sangre en abundancia, por la boca, que yacía en tierra sin sentido, y a unos pasos a una joven, llorando con gran desesperación.

Sin pérdida de momento trasladaron al joven a la Clínica de Socorro de la calle de Fuencarral.

El médico de guardia, Sr. Guitarte, y los practicantes Francisco García y Ángel Vallejo, procedieron a practicarle la primera cura, y cuando terminaron, el herido dejó de existir, sin haber recobrado el conocimiento.

Se había hecho un disparo de pistola en la boca, habiéndosele alojado el proyectil en la cabeza.

La joven que le acompañaba en la calle de Nicasio Gallego, y que a instancia de los guardias fué llevada a la Clínica, manifestó que el joven muerto era su novio, llamado Jesús Iglesias, de veinticinco años, y prestaba sus servicios como sereno en el Palace Hotel.

Ambos eran novios desde hacía seis meses, a cuyas relaciones se oponía terminantemente la madre de ella.

Pensaban fugarse juntos y huir a París, pero como encontraron muchos inconvenientes, decidieron acabar con tal situación, suicidándose.

Anoche se citaron para poner en práctica sus proyectos. Ella dijo que estaba dispuesta a morir, y cuando su novio fué a apuntarle con el arma para matarla y dispararse el después, ella dice que tuvo miedo, y mostrando unas pastillas de sublimado, que a prevención llevaba, le dijo a él que ella se suicidaría ingiriendo el tóxico, y para demostrarlo, a presencia del joven se tomó dos pastillas.

Jesús, creyendo de buena fe que su novia moriría, apoyó el cañón del arma en la boca, y disparó.

El doctor Guitarte quiso darle un vomitivo para contrarrestar los efectos del sublimado, mas ella contestó que no llegó a tragar las pastillas, porque al hacerse su novio el disparo, como aún conservaba las pastillas en la boca, del susto las arrojó.

Yaya una mujerita... Yaya un carlinito... Yaya un engaño más inhumano!... ¡Ojalá esta joven este hecho de su perversidad, porque perversidad es y no otra cosa, con el tiempo!

El juez ordenó el levantamiento del cadáver, y ella, «ella» fué conducida al Juzgado de guardia.

Partido Radical

Distrito del Hospicio.

Se saca a concurso la explotación del ambigü de este Casino durante los bailes del próximo Carnaval.

Los señores concursantes pueden enterarse del pliego de condiciones, todas las noches, de diez a doce, en Secretaría.—El secretario, Jesús Pernas.

Distrito de Palacio

En la votación verificada el domingo último para elegir Junta municipal para el presente año, fueron elegidos:

Presidente, Juan Villanueva; vicepresidente, Ezequiel Martín; secretario, Rafael Iglesias; tesorero, Enrique Perri; contador, José Cortijo; vocales: primero, Antonio Fuertes; segundo, Francisco Tapia; tercero, Nicolás Álvarez; cuarto, Aquilino Sánchez; quinto, Juan Acón; sexto, Timoteo Peláez.

Corredor de Baja, 20.

En este Centro, y a beneficio de las Escuelas que el mismo sostiene, se celebrarán los grandes bailes en los próximos Carnavales, los días 4, 5, 7, 8 y 12 del corriente, por la noche.

El micrófono de Ceniza se celebrará un baile infantil, adjudicándose premios a los niños que se presenten mejor disfrazados. Las tarjetas para poder asistir a estos festivos pueden pasar a recogerlas los señores socios, desde el viernes 3, de diez a doce de la noche.

El conflicto de las subsistencias

Júbilo por la exportación de naranja a Inglaterra

SAGUNTO, 1.—Se ha aumentado el júbilo por los telegramas recibidos de Inglaterra comunicando que el Gobierno británico ha hecho una excepción con España y aplaza por un mes sus medidas restrictivas en lo que se refiere a frutas españolas.

En Sagunto reina gran entusiasmo por la noticia de haberse concedido y firmado la habilitación transitoria del puerto de Sagunto para embarcar la naranja de esta comarca.

Las Sociedades engalanaron sus balcones, las campanas fueron echadas a vuelo, y varias bandas de música recorrieron las calles.

Hoy regresó la Comisión que fué a gestionar esta concesión, siendo recibida con gran entusiasmo.

Las subsistencias en Sevilla

SEVILLA, 1.—Se ha reunido la Unión Comercial, para tratar de la carestía de las subsistencias.

El presidente, Sr. Moreno Rodríguez, ha telegrafiado al presidente del Consejo y al del Centro de la Unión Mercantil de Madrid, pidiendo que se adopten medidas rápidas y energías para que se abaraten los artículos, con objeto de atenuar la angustiosa situación por que atraviesan las clases necesitadas.

Carestía de los transportes

OVIEDO, 2.—Los representantes de varias empresas mineras han visitado al gobernador, anunciándole que la falta de material móvil ferroviario les obliga a parar las explotaciones.

El gobernador prometió adoptar energías medidas para solucionar el conflicto. Dicese que en breve se cerrará, por falta de combustible, la importante fábrica de hierro de Moreda y Gijón, quedando sin trabajo 2.000 obreros.

Los ferroviarios del Norte

ZARAGOZA, 1.—Los ferroviarios de la Compañía del Norte han pedido, como compensación por el encarecimiento de las subsistencias, el aumento de 30 por 100 en los sueldos inferiores a 1.500 pesetas, y el 20 por 100 hasta las 2.000 resetas. Se dice que, de no acceder a la petición, se declararían en huelga.

HAY HIERRO Y CINCO

CARTEGENA, 2.—Se ha constituido una Sociedad para la instalación de una fábrica que beneficie las bondades y calamitas de esta sierra.

Es, pues, un hecho la fabricación del cinc en Cartagena.

Los trabajos comenzarán muy en breve.

Consejo de ministros

A LA ENTRADA

A las seis quedó constituido el Consejo, habiendo conferenciado antes con el presidente, los Sres. Echegaray y Alendadiaz para tratar del conflicto creado por la suspensión de la Caja de Ahorros de las operaciones de la Fábrica de Tabacos de Madrid.

Manifestó al llegar el Sr. Alba, que el gobernador de Valencia, en conferencia que acababa de celebrar, le había comunicado que prologa la tranquilidad.

Los tranvías circulan tanto en el interior de Valencia como en las barriadas marítimas.

Hasta las seis de la tarde no se había producido ningún incidente.

El Sr. Burell conversó un buen rato con los periodistas.

Estos le interrogaron sobre los rumores de supuestas diferencias surgidas entre el ministro de la Guerra y el general Weyler con ocasión de la última reunión de la Junta de Defensa Nacional.

El Sr. Burell contestó que tal noticia era una invención sin fundamento, pues no tenía el menor informe sobre ello.

Otro periodista le preguntó acerca de la información recientemente publicada acerca de la provisión definitiva de las carteras de Hacienda y Estado, desmintiéndolo también el Sr. Burell.

Y como un periodista aludiese a lo extraño que resulta proveer interinamente, como se ha hecho, las dos carteras citadas, el ministro de Instrucción replicó:

«No demuestra que la última crisis se hizo de buena fe y nos sorprendió a todos; por lo cual no hubo candidato preparado para desempeñar la cartera de Hacienda.

—Abundando, sobre todo, los que pueden ser ministros de Hacienda!

—Se engaña usted—replicó el Sr. Burell—. La cartera de Hacienda, sobre todo en estas circunstancias, es muy difícil de desempeñar y la provisión la debe pensar mucho, tanto el Gobierno como la persona designada.

La prueba de que la cartera de Hacienda es de compromiso, está en que, a raíz de la dimisión del Sr. Urzaiz, se ofreció a un político joven y batallador, que por sus discursos en las Cortes, demostró competencia en materias económicas, y que esa persona se negó a aceptar el cargo.

A LA SALIDA

Terminó el Consejo a las nueve de la noche, manifestando el señor Alba, que en primer término se había enterado el Gobierno con satisfacción, de que ayer, primer día de emisión de Obligaciones del Tesoro, fueron adquiridas por valor de cuarenta millones de pesetas.

El Consejo se enteró de que se ha restablecido el orden en Valencia.

Esta tranquilidad ha permitido al Gobierno deliberar con toda serenidad sobre el fondo del problema.

Como resulta evidente que el conflicto de las subsistencias es una consecuencia del problema obrero, se acordó que marche a Valencia el director de Obras públicas, para que presidiendo de trámites dilatorios, resuelva sobre el problema, todos los expedientes, a fin de poder dar trabajo al mayor número posible de obreros.

Gran parte del Consejo se dedicó a oír al presidente y al ministro de Fomento que dieron cuenta de sus entrevistas con los señores, aprobándose un proyecto, que aparecerá inmediatamente en la «Gaceta».

Con arreglo a lo que se había anunciado en anteriores Consejos, el Estado intervendrá

el tonelaje necesario para asegurar el transporte de los artículos de primera necesidad.

Como consecuencia de este decreto, se telegrafiará a los gobernadores, especialmente a los de las provincias productoras de trigo, a fin de que las entidades interesadas, envíen a Madrid a sus representantes, con objeto de que puedan acordar con el Gobierno qué cantidad de trigo es necesario importar, para que, contando con la cosecha, puedan quedar cubiertas las necesidades nacionales.

El Gobierno no es partidario de adquirir directamente trigos, sin intervenir, evaluando compras.

Intervendrá sólo para regular los fletes, en forma de que sin daño para los importadores habituales, puedan recibirse los trigos en condiciones ventajosas.

Estas medidas van encaminadas a garantizar el precio de las harinas, que fijará el Gobierno, a cambio de las ventajas que proporcionará en lo que con los fletes se relaciona.

Todas estas disposiciones se llevarán rápidamente a la práctica, pues es el deseo del Gobierno, que las ventajas de aquéllas se dejen sentir, especialmente en las clases proletarias.

Trató el Consejo de elecciones, y de la reunión de Cortes, ratificándose en su propósito, de abrir las en el mes de Mayo. En la próxima reunión llevará el conde de Romanones el calendario electoral.

Habiendo quedado disuelto el Montepío de las operarias de la Fábrica de Tabacos de Madrid, y por tanto suprimida la asistencia médica, el Gobierno está dispuesto a subvencionar este servicio, siempre que la Compañía persista en otorgar sus donativos.

Información política

Del Presidente

Desde palacio se trasladó ayer mañana el conde de Romanones al ministerio de Estado, donde, entre otras visitas, recibió las del ministro de la Guerra y del Sr. Lerroux.

El presidente anunció que en el Consejo de ayer tarde se abordaría en toda su magnitud el problema de las subsistencias, conforme demandan las apremiantes necesidades del momento, estudiándose la forma de aplicar la Ley de Subsistencias para conseguir el abaratamiento de las mismas.

Si hubiese tiempo—añadió—trataríamos de la disolución de las Cortes y fecha de las próximas elecciones generales.

Terminó manifestando el conde de Romanones que las noticias oficiales de Valencia confirman las de la Prensa.

Habla el Sr. Villanueva

El ministro de Hacienda manifestó ayer mañana que continúa recibiendo incesantes reclamaciones de los metalúrgicos y siderúrgicos acerca del pleito que los separa.

Desearía poner fin a este problema, de gran interés para la industria nacional, el ministro tiene el propósito de reunir a los representantes metalúrgicos y siderúrgicos, y procurar ponerles de acuerdo para resolver este conflicto en forma parecida a como se resolvió el del cine.

Aludiendo a la elevación de precio de los garbanzos, el Sr. Villanueva anunció que adoptará alguna medida para conseguir el abaratamiento de ese artículo.

En Gobernación

El ministro, según manifestación propia, celebró a última hora de la mañana una extensa conferencia con el gobernador de Valencia.

Con referencia a la misma, manifestó el señor Alba que la mañana había transcurrido normalmente. La fabricación del pan y el reparto del mismo se había realizado sin incidentes.

Los tranvías, no sólo los del puerto, sino los del interior, circulaban libremente.

No obstante, temía el gobernador que esta tarde, a la hora en que mayor es la afluencia en las barriadas obreras, pudieran reproducirse los incidentes de anteaño, y ante esta contingencia, había adoptado las oportunas precauciones.

Anunció el Sr. Alba que al Consejo de por la tarde llevaría las conclusiones de la Asamblea obrera de Valencia, a fin de convertir en labor de Gobierno todas aquellas que sean humanamente realizables.

También el Consejo proseguirá el estudio del problema general de las subsistencias.

Hace algunos días, el ministro dirigió un telegrama circular a los gobernadores, ordenándoles que, en virtud de los preceptos de la Ley de Subsistencias, procedan con la premura que las circunstancias exigen, a la formación de minuciosas estadísticas de los artículos de primera necesidad existentes en sus respectivas provincias.

Hasta el momento, el ministro no ha recibido contestación alguna.

Entre el alcalde de Barcelona y el señor Alba se cruzaron telegramas cariñosos al tomar aquel posesión de su cargo.

Castigo del cielo

Convento abajo. - Muertos y heridos. - ¡Oh, animales!

CORDOBA, 1.—En el convento de carmelitas de San Cayetano, situado a extramuros de la población, ha ocurrido esta tarde una terrible desgracia.

A las tres y cuarto se hundió la techumbre exterior de la nave de ampliación del convento, sepultando a numerosos obreros.

Hasta ahora han sido extraídos, muertos, los obreros José Collazo y José Beltrán, casados y con varios hijos; heridos graves, Manuel Domingo y Manuel Rodríguez, y varios contusos.

La población está apenadísima por la desgracia.

Las obras están a cargo del maestro de obras Manuel Lubián, y se realizan sin planes ni proyectos del arquitecto.

La comunidad de carmelitas está impresionadísima.

«¡Habría estúpidos y majaderos! Pues ¿qué iba a suceder sino lo ocurrido trabajando sin planes ni proyectos? ¡Querían iluminar a Jehová!

Casa del Pueblo Radical

Por acuerdo de la Junta directiva, y como en años anteriores, se darán tres bailes de Carnaval, los días 5, 7 y 12 de Marzo.

Los señores socios tienen la tarjeta de entrada a los bailes a su disposición, en la Secretaría, todas las noches, de diez a once.—El secretario, Juan de Villanueva.

INSTRUIR, EDUCAR, PROPAGAR LA REVOLUCIONARIA: HE AQUI EL CATECISMO REDENTOR

Los sucesos de Valencia

Los tranvías

VALENCIA, 1.—Los huelguistas situados en el puente de Serranos y calle de Sagunto, se opusieron a que entraran en la capital los tranvías de los pueblos.

Una sección de caballería de Victoria Eugenia, al mando de un teniente, que acudió al lugar del suceso, en evitación de mayores consecuencias, hizo que retrocedieran los tranvías.

Esta orden fué muy aplaudida por los revoltosos.

Daños

VALENCIA, 1.—Las turbas rompieron los faroles del Mercado.

En las calles próximas arrancaron las bocas de riego dejando escapar el agua. También destruyeron la fuente monumental de Mercado, y las fuentes públicas.

La fuerza pública cargó sobre los huelguistas, disolviendo los grupos.

El mercado está ocupado por fuerzas de caballería.

Una barricada. - Un cobrador asaltado. - Una alocución

VALENCIA, 1.—En la plaza Mosén Llopelle, disparó la Guardia civil sobre los amotinados cuando intentaban éstos levantar una barricada con los adoquines que arrancaron.

Parece ser que las turbas asaltaron a un cobrador del Banco Río de la Plata; y que a esto se debe que los directores de los Bancos pidieran al gobernador fuerzas para garantizar a los cobradores.

El nuevo alcalde, en una alocución, reconoce que son justas las aspiraciones del abaratamiento de las subsistencias y que su empeño es conseguirlo. Para dirigirse al Gobierno pidiendo medidas, contra los acaparadores, necesita que se restablezca la tranquilidad y pide ayuda al vecindario para solucionar.

En desacuerdo

VALENCIA, 1.—En reunión permanente se reunió el Ayuntamiento, para estudiar la fórmula propuesta al comité de huelga y a los harineros. Propone esta fórmula, que se aplazase el paro diez días, durante los cuales se gestionaría el abaratamiento de las subsistencias.

La Comisión es huega contestó que no puede aceptar la fórmula y que los obreros no trabajarán.

Los patronos siguen el acuerdo de los obreros.

El concejal Sr. Cuñet, censura a los honores que hicieron causa común con los obreros, a los que abandonaron cuando el Ayuntamiento ofreció recompensarles en el precio.

Ahora que se les niega lo ofrecido, tñese de nuevo a ellos.

El Ayuntamiento, ante todo, quiere abastecer de pan.

Las mujeres. - Cargas. - Pasquines

VALENCIA, 1.—Un numeroso grupo se situó frente a la fábrica del Sr. Galindo. Fué disuelto por la fuerza pública. Han aparecido muchos pasquines contra el señor Galindo.

En la manifestación de la calle de Sagunto, figuraban muchas mujeres, a cuyo frente una de ellas, enarbolaba una bandera roja.

En el Mercado de Bollerías, plazas de San Miguel, Anoren, Sorell, y calles de la Encarnación, Tejedores y Santo Tomás, ocurrieron desórdenes.

La Guardia civil dió varias cargas. Sonaron muchos disparos.

Suspensión de clases. - Los Bancos. - El gobernador se disculpa

VALENCIA, 1.—El rector de la Universidad suspendió las clases.

Los directores de los Bancos han acordado dirigirse al Gobierno, diciéndole que, en vista de la falta de seguridad en las calles para los cobradores, y con arreglo al Código de Comercio, prorrogue el vencimiento de las letras hasta que se normalice la situación.

El decano del Colegio notarial, ha telegrafiado al Gobierno comunicando que no podía protestar las letras por falta de seguridad en las calles.

El gobernador escribió al Ayuntamiento, dándole explicaciones por las molestias causadas a los concejales que le visitaron. Dice que entendió mal las peticiones de éstos.

Se ha nombrado un juez especial.

El Ayuntamiento se incauta de los hornos

VALENCIA, 1.—El Ateneo Mercantil, ha telegrafiado a Romanones, manifestándole que considera un deber, ante el

DEL CONCEJO

LA SESION DE AYER

Se abre a las once en punto, y preside el Sr. Ruiz Jiménez.

Se aprueban varios dictámenes de las distintas Comisiones.

El Sr. Tercero apoya un dictamen en el que se propone que se desestimen las excepciones que por los funcionarios municipales se solicitan para poder desempeñar el cargo de concejal.

El Sr. Silveira presenta una enmienda proponiendo que el concejal no pueda ser nombrado municipal hasta pasados diez años de su mandato, y fué aceptada por la Comisión.

Combate el dictamen y la enmienda el señor Corona, entendiendo que el Ayuntamiento no tiene facultades para privar del derecho que todo ciudadano tiene a ser elegido concejal por sufragio.

El Sr. Pérez Chacón propone reglas para el ingreso de los empleados municipales que hayan sido concejales, y se aprueba el dictamen con la enmienda del Sr. Silveira.

Debate interesante y palabras como puños.

Púsose a discusión un voto particular del Sr. Niembro al dictamen sobre concesión de un premio al ingeniero jefe municipal de Vías públicas, Sr. Niembro Granés, por trabajos extraordinarios.

Defiende el voto su autor en un extenso y razonado discurso, aduciendo los méritos que concurren en el citado ingeniero, méritos que lo hacen digno de que el Ayuntamiento corresponda a los sacrificios de este funcionario en pro de los intereses de Madrid, concediéndole los derechos que el orador, en su voto particular, propone.

Protesta contra la conducta de algunos concejales, que por hacerse una plataforma política de falsa moralidad, andan diciendo por ahí que, de lo que se trata, es de hacer rica a una familia, a costa del Ayuntamiento, regalándole cuarenta mil duros. Esto es una falsedad.

Relata la tramitación legal del expediente a que dio origen una moción del alcalde, que lo era, en aquella ocasión el mismo señor Ruiz Jiménez. En esta moción se proponía recompensar los servicios extraordinarios del Sr. Niembro Granés, que ha hecho el plano de Madrid, el proyecto de pavimentación y el del extrarradio.

Otros funcionarios han cobrado por los trabajos extraordinarios. Algunos delincuentes, hasta 10.000 pesetas. Los arquitectos municipales Sres. Salaverry y Octavio, autores del proyecto de la Gran Vía, percibieron por su proyecto 467.776 pesetas; el Sr. Bellido, también arquitecto municipal, por su proyecto del nuevo Matadero, cobró 85.000 pesetas, y por el del Asilo de la Paloma 35.000. ¿Por qué no se han de pagar al Sr. Niembro Granés sus proyectos, que utiliza el Ayuntamiento, sobre todo para las construcciones en el ensanche, que se autorizan o deniegan con arreglo a este proyecto?

Y aquí no se trata de miles de duros, no se trata sino de conceder a este ingeniero derecho a jubilarse con las cuatro quintas partes de su sueldo, cosa que ya tiene cosas

dada por el Ayuntamiento, o con su sueldo íntegro, y a su viuda o a su hijo, caso de que el Sr. Niembro falleciera, el de disfrutar de dicha jubilación, solamente durante diez años.

El pleno de unanimidad tres veces en el expediente, que el Sr. Niembro tiene derecho a cobrar sus proyectos aprobados por el Ayuntamiento; si el Ayuntamiento le niega este derecho, el Sr. Niembro pleiteará, y el pleito sí que costará miles de duros.

Véase-dice el orador-cómo quien defiende los intereses del Ayuntamiento soy yo, no esos concejales que hablan de los miles de duros que se quieren regalar.

Hace el Sr. Niembro un caluroso elogio del Sr. Niembro, y termina diciendo que la única persona de las numerosas que han intervenido en este expediente, que ha hecho oposición a los derechos del ingeniero, es el Sr. Maura.

El Sr. Maura combate el voto particular del Sr. Niembro. Su argumento para oponerse al derecho de la viuda—si llegara este caso—del Sr. Niembro, es que sus proyectos no han pasado por los trámites legales que marca la ley, para los que todavía faltan algunos requisitos.

El Sr. Niembro: ¿Pero si se están utilizando esos proyectos?

El Sr. Maura califica de osada la proposición del Sr. Niembro.

Este rechaza, desahuciando con gran fortuna la argumentación del Sr. Maura.

Con gran energía protesta contra la palabra usada enmienda por su contrincante, y dice al Sr. Maura que al decir lo que ha dicho fuera del Ayuntamiento, si es verdad que lo ha dicho, falta a sabiduría a la verdad.

El Sr. Maura, en forma destemplada, pávido, en tono de disputa, replica que él dice lo que tiene que decir en todos los sitios, y que no le importa que el Sr. Niembro se moleste o no.

Alude al Sr. Ruiz Jiménez, diciendo que es raro que se quieran pagar estos servicios, cuando se habla de crisis obrera y se han gastado 50.000 pesetas a bombo y platillo para remediar esa crisis.

El Sr. Ruiz Jiménez: Si conviene a su señoría, Sr. Maura, emplear ese argumento para conseguir algún efecto, emplee en buen hora Sr. S.; pero es falso en absoluto. Esas 50.000 pesetas están intactas en las cajas consistoriales.

Recoge el alcalde la alusión que le hiciera el Sr. Maura, y le da a éste un soberbio palmetazo.

Rectifica el Sr. Niembro, acabando de aclarar al joven D. Miguel, que vuelve a querer echar la cosa por la tremenda.

El Sr. Ruiz Jiménez, que viene tratando al Sr. Maura con una atención y deferencias que hacen que en el Ayuntamiento se diga que el alcalde hace oficinas de papá municipal con el niño, tan meloso y complaciente está con el joven concejal, viendo el cariz que va tomando el asunto, sin duda, no queriendo manejar más duramente las disciplinas, cede la presidencia al Sr. Valero Hervás, y éste tiene que llamar la atención al impetuoso municipal y suplicarle que retire ciertas frases, poco respetuosas para un ausente, honorable y digno bajo todos los conceptos, y a quien el pueblo de Madrid debe mucho.

El Sr. Valero Hervás, habilísimamente, corta el incidente, levantando la sesión, pues son las dos de la tarde.

haber hecho números musicales verdaderamente grandes y hermosos; pero, ¡ay!, estas cosas, para él, están verdes. La copia que el estudiante canta en la jota, la le hace va algunos años en unos versos de Leopoldo Cano.

El cuadro tercero, que se desarrolla en el lón del Prado, al pie de la fuente de Neptuno, es movido y recogido, abundando los chistes, aunque algunos de ellos sean mayores en edad, saber y gobierno, que el señor Fernández de la Puente, como es el siguiente, de un individuo que lleva un colchón a cuestas:

—¿Dónde lleva usted ese colchón?

—De caza!

—¿Cómo de caza?

—Sí, señor, de caza al Monte...

En este cuadro, Moncayo y Ortas, hijo, hicieron las delicias del público, siendo muy aplaudidos, como igualmente la Mayendia, en el número de la peseta, a pesar de ser muy malo el número musicalmente, y del recitado de la Gran Vía.

En el cuadro cuarto, «El colmado de los fenómenos», el autor, prescindiendo de los tangos, machichas, cadera, pantorrillas, en un auge y «necesarios» en este género teatral, y nos presentó la reproducción del cuadro de Velázquez «Las Meninas», fielmente copiado, en las figuras de «La Princesita don'te Leorn» y «don'te Lutz», cuyo número fué repetido, más que por la inspiración musical, por la propiedad y acierto con que está copiado el cuadro famoso. También nos brindó el autor, la copia de otro cuadro, el de «La galina ciega», entre majos y majas en la Pradera del gran D. Francisco de Goya.

El quinto cuadro fué el más aplaudido. Representa el episodio de los molinos de viento del Quijote, y en él figuran, como don Quijote, Dato, arrojado por las aspas del molino del poder, y Romanones encarnando la figura del escudero, que levanta a su señor y caballero, cada al pie del molino...

Los couples entre ambos, fueron repetidos varias veces.

Hay su apoteosis correspondiente, con el proyecto de monumento a Cervantes, premiado en el reciente concurso, y finaliza la obra, otra vez en casa del alcalde, despertando éste y el barbero, que quedaron dormidos con la lectura de «Las novelas ejemplares», soñando cuanto en la revista sucede.

El final es un sacrilegio; el autor saca a escena la gloriosa figura del manco de Lepanto, y pone en sus labios una serie de ríos en romance, que en justo castigo debía ser descalabrado con ellos. ¡No hay derecho!

El libro es malo, pero la partitura es mucho peor. El maestro Foglietti ha tenido ocasión para demostrar que llevaba algo dentro; no ha podido, y debe retirarse definitivamente.

De la interpretación, cuanto se diga es poco. Las señoras Mayendia, Argota, Soberano, la señorita Leonis, los señores Moncayo, Gorgé, Rufat, etc., fueron ovacionados muchas veces durante la representación. La obra fué presentada con gran lujo y propiedad, haciendo la empresa un verdadero derroche.

Así, así se presentan las obras para triunfar, señores Chicote y Vila! ¡Mi enhorabuena!

José L. BARBERAN

CARMENTOLINA POLVO DENTI
lo mejor para la higiene de la boca
Dos reales caja. - Farmacia Borrel

LA GUERRA EUROPEA

La batalla de Verdun

Comentarios de la Prensa inglesa. - Los franceses tienen bien dominada la situación.

LONDRES, 28 de Febrero. La Prensa inglesa estima en su justo valor la actividad alemana en el Mosá.

El artículo de «The Times», que puede considerarse como el reflejo de la opinión, dice lo que sigue:

«El ataque alemán al área fortificada frente a Verdun aumenta en intensidad y ha logrado penetrar un poco más adelante, en las defensas francesas. Han sufrido bajas numerosas, y hasta las autoridades francesas manifiestan su asombro al ver la manera tan audaz e inconcebible en que han sacado a las tropas alemanas para la batalla de Verdun, que es de muy escasa significación.

Los franceses tuvieron asimismo considerables pérdidas, aunque no en la misma proporción, y hemos de hacernos cargo también de que no siempre pudieron trasladar sus cañones gruesos al retirarse al área evacuada. Los franceses tienen bien dominada la situación, y están siguiendo tácticas que les permiten economizar fuerza y tener confianza en el resultado. Haremos bien en considerar esta terrible batalla con serenidad, firmeza y justo sentido. La magnitud concedida al episodio del fuerte de Douaumont es una demostración muy útil de las equivocadas interpretaciones que tan fácilmente pueden originarse. En la tarde del sábado los alemanes declaran haber asaltado el fuerte. Los franceses contestaron ayer señalando el hecho de que el fuerte fué desmantelado en los primeros meses de la guerra, y actualmente no contiene cañones ni existe guarnición. La explicación de esto es que los fuertes modernos se consideran verdaderas trampas para bombas, como efectivamente asaltaron el fuerte, lo hicieron en un edificio abandonado. Es posible que lo hayan tomado y convertido momentáneamente en un bloque, aun cuando esto no está claro; pero lo que sí lo está es que los franceses están todavía en posesión de esta área y mantienen allí sus derechos.

Nuestro corresponsal militar, a la par que reconoce que el ataque a Verdun es un hecho real, y que los alemanes han sido impelidos por fuerzas que desde hace mucho tiempo sabemos han unido sus destinos en Occidente, insiste en que se mantenga ese sentido de proporción, aun en la contemplación de estas importantes operaciones. Duda el que un solo hombre de la reserva principal francesa haya sido movilizado, y confía en que las reservas locales de la región del Mosá serán suficientes para contener la acometida alemana.

Continúa nuestro corresponsal diciendo que es muy probable que el ataque a Verdun no resulte ser la operación principal. Es creencia que los alemanes tienen 118 divisiones en Occidente, y sólo se da cuenta de haber tomado parte en el ataque a Verdun 25 divisiones. Si el enemigo está realizando su máximo de esfuerzo en el Oeste, es muy posible que no se limite al saliente de Verdun teniendo cerca de cien divisiones disponibles. Nuestro corresponsal cree adivinar en esta táctica que podemos muy pronto esperar nuevas ofensivas alemanas en otro punto, probablemente la Champagne. Esto viene a explicarnos el por qué de la tranquilidad y calma de los franceses, y su deseo de no emplear más fuerza que la indispensable para repeler el ataque a Verdun.

El mayor Morritt dice en el «Berliner Tageblatt» que lo que el enemigo ha experimentado en el Oeste es sólo una muestra de lo que tiene aún que suceder. Esto viene a ratificar lo sugerido por nuestro corresponsal.

Los aliados no pueden desear nada mejor, sabiendo que cuando Alemania haya gastado toda su fuerza disponible en el Oeste y fracasado, la guerra habrá sufrido en su aspecto un cambio dramático total. Ante probabilidades de tal magnitud, claramente piensa el corresponsal que el momento más grande, tal vez el más grande que registra la Historia, se acerca, y cree ser posible que Alemania juegue su suerte en el mar, así como en tierra, echando el resto en la balanza para arrancar la victoria a los aliados o sufrir una derrota sin precedente.

Otro crítico escribe que el esfuerzo alemán en Verdun es una ofensiva en la misma escala que los otros dos golpes similares que han tenido lugar durante esta guerra, uno de ellos contra Donajce en 30 de Abril y 1 de Mayo de 1915, y otro el de los aliados en la Champagne y el Artois en 25, 26 y 27 de Septiembre último. Hasta el momento presente, el esfuerzo alemán contra Verdun no muestra resultado comparable con el de los otros dos esfuerzos, no obstante su exacto paralelismo y plan. En la Champagne, después de cuarenta y ocho horas de bombardeo, toda la primera línea alemana cayó; inmediatamente se llegó a las baterías de campaña; por veintenas se contaron las piezas apuradas y por cientos las ametralladoras, y el equivalente a una división (20.000) heridos y prisioneros en este sector solamente, omitiéndose la acción coetánea en el Artois. En Donajce, a principios del año, los alemanes también, después de cuarenta y ocho horas de bombardeo intenso, rompieron el frente ruso y se apoderaron, en vigorosa persecución, de más de cien mil hombres antes de hacer un nuevo esfuerzo. Los escasos resultados hasta aquí obtenidos por el esfuerzo contra Verdun son síntomas de la diferencia entre esa época y ésta. Aquí, después de cinco días de esfuerzos, los alemanes sólo han conseguido la ocupación de unas posiciones avanzadas, de las cuales los franceses se retiraron voluntariamente, en tanto que esos cinco días han costado al enemigo, por lo menos, tanto como la gran ofensiva de Septiembre costó a los aliados, y todavía el resultado permanece indeciso.

Continúa el cañoneo; pero con menos intensidad. - Actividad de la artillería francesa en Woëvre.

PARIS, 1.—Entre Soissons y Reims nuestra artillería ha bombardeado puntos importantes de la retaguardia del frente enemigo. En la Champagne nuestra batería ha estado tropada, las organizaciones alemanas de la región de la cota 193.

En el Oeste de Maastricht de Champagne los alemanes han hecho estallar una mina, cuyo hoyo hemos ocupado nosotros.

En la región de Verdun el bombardeo ha continuado en el frente Norte con menos intensidad que en los días precedentes, no señalándose ninguna acción de infantería durante el día.

Los alemanes se atrincheran en las pendientes Norte de la cota Poivre, cuya primera cresta está ocupada por nuestros elementos avanzados.

Hemos ejecutado tiros violentos contra Samogneux, donde un batallón enemigo se había reunido.

En diversos puntos de nuestros frentes de Woëvre nuestro fuego de artillería ha impedido que se produzcan los ataques enemigos en preparación.

En los Vosgos, gran actividad de la artillería en la región de Senones y Ban de Saint.

En el Este de Sempois nuestro contraataque ha echado al enemigo de algunos elementos de trincheras donde penetró por la mañana.

Los terribles combates de Douaumont. - Horrores estragos de la artillería francesa en las filas enemigas. - Repliegue ordenado. Contraataque audaz coronado por el éxito. - Espantosa carnicería.

PARIS, 1.—«La Liberté» publica el relato de este episodio, hecho por uno de los jefes que han peleado en Douaumont:

«El ataque a Douaumont—dice el jefe aludido—lo han realizado considerables efectivos, que pueden calcularse en siete regimientos, cuando menos.

Los vimos lanzarse en grupos sucesivos al asalto de nuestras posiciones. Desde las alturas de los alrededores, nuestra artillería gruesa tiraba sin descanso, mientras que los cañones de 75, a corta distancia, causaban enormes claros en las líneas enemigas.

Jamás olvidaré este espectáculo, al que no puede compararse ningún otro de esta guerra.

Otro jefe, que escuchaba el relato, cree que el abandono provisional de la posición de Douaumont ha sido un sabio acierto que, una vez más, ha demostrado que en el alto mando francés se mira siempre el medio de economizar, en lo posible, vidas y sangre.

«Las proximidades del fuerte eran ya insostenibles para nosotros—continúa el jefe relator—. Recibíamos un verdadero huracán de metralla. No había una pulgada de terreno que no estuviese barrida por las ráfagas de la artillería enemiga. A una resistencia incierta, cuyos resultados hubiesen sido en cierta, cuyos resultados hubiesen sido en todo caso terribles en muertos y heridos, el general en jefe de Verdun prefirió una retirada momentánea, que de ningún modo excluía un rápido contraataque.

El movimiento de repliegue se ejecutó con el orden más perfecto, mientras el grueso de las tropas iba a tomar posiciones a dos kilómetros detrás de Douaumont, nuestras retaguardias, sostenidas por la artillería, libraban encarnizados combates, luchando contra fuerzas diez veces superiores, sin ceder el terreno más que pulgada a pulgada. El mando alemán, al darse cuenta de nuestra retirada, hizo en aquel momento un esfuerzo supremo para herir nuestro frente antes de que fuese reconstituido completamente en una nueva línea defensiva.

Entonces fué cuando se inició claramente, potentemente nuestro contraataque, realizado por tropas frescas, que surgieron en el instante oportuno.

La maniobra era audaz; y como en el Marne, en septiembre de 1914, se efectuó con buen éxito.

Muy pronto fueron los alemanes rechazados hasta el lado de allá de Douaumont.

Se ha sabido luego que fué el 24 regimiento de brandeburgués el que, después de una lucha vivísima, ocupó el fuerte de Douaumont.

Es una de las divisiones más brillantes de nuestro ejército a la que ha cabido el honor de haber rechazado a los brandeburgueses.

En realidad, algunas fracciones enemigas se mantienen todavía en las vertientes del Nordeste; pero con eso no han hecho otra cosa que elegir entre una captura probable o una destrucción cierta.

Todos los que han asistido al famoso ataque de nuestros regimientos no saben cómo expresar su admiración.

Un coronel no ha podido contener su emoción, y cuenta este episodio memorable:

EN FRANCIA Y BELGICA

Comunicado francés.

PARIS, 1.—Comunicado oficial de las quince.

En la región al Norte de Verdun, como en la Woëvre, ningún acontecimiento que señalar en el resto de la noche.

El bombardeo ha sido intermitente en diferentes puntos de nuestro frente.

Entre Regnéville y el Oeste de Pont-a-Mousson, hemos caído la segunda y tercera líneas adversas, donde el enemigo parecía entregarse a ejercicios de alerta.

En Alsacia, la acción de nuestras baterías sobre las vías de comunicación enemigas en la región de Cernay (valle de la Thur), ha causado muchas destrucciones.

Aviación.—Uno de nuestros equipos, montando un avión bimotor, ha derribado a un avión enemigo, que cayó en la Bassée, sobre las trincheras alemanas, incendiándose al chocar con el suelo.

En el feudo de Gasset

Teo y sus caciques. - Cosas que sonrojan.

Los atropellos de consumos

No puede sospechar el lector la infinidad de atropellos que en este Municipio se cometen.

El reparto de consumos, expuesto al público por espacio de ocho días (así lo determina la ley), fué un «mito». Ocho vecinos de este Municipio han requerido al señor secretario a que exhibiese las cuotas de los requerientes y otras de cuyos vecinos no podían acudir, y como se negase dicho funcionario a cumplir el precepto prescrito en el reglamento de Consumos, éstos, en la presunción de un atropello en sus cuotas, se resignan a reclamar ante la Junta municipal, y ésta, poco escrupulosa, desestima toda reclamación, no obstante advertir que debían acudir al señor administrador de Propiedades e Impuestos.

El día 7 de los corrientes, los vecinos anteriormente mencionados acudieron, con otros, a reclamar ante la Junta de agravios, pues el día 6 se había terminado el plazo de la exposición al público. Todo inútil! El señor alcalde, presidente de la Mesa, al ver que los reclamantes hacían una protesta de razonamientos centenarios, sin siquiera tener la cortésia de emplear las frases de

ritual: «No ha lugar», se levanta del sillón, y «donos» los allí reunidos le siguen, marchándose por el foro al despacho del señor secretario, sin que hasta la fecha pudieran saber los reclamantes el motivo de la falta de urbanidad y cortésia con ellos cometida.

Desarmados por completo de toda justicia, los referidos reclamantes, en el Municipio de Teo, acuden al señor administrador de Propiedades e Impuestos, manifestándole todos estos atropellos y pidiendo, en suplica razonada, justicia.

Estas alzadas se presentaron personalmente al señor administrador, y este digno funcionario manifestó que el repartimiento estaba ya aprobado y en el Municipio de su procedencia, y que, por lo tanto, no podía ser admitida reclamación recurrida alguna en contra de su aprobación.

El reglamento de Consumos determina que debe estar expuesto al público, dentro del plazo de ocho días, en la Administración de Hacienda, por si hubiera alguna reclamación que pudiese ser motivo de nulidad, y al tercer día de presentado, la Administración de Hacienda lo aprueba.

No quisiera, y me abstengo de hacer censura alguna sobre este particular, pero si pudiese aventurarme a manifestar al señor administrador que, en mi concepto, aprobando el repartimiento de la manera dicha, no procedió según preceptúa el reglamento; creo no equivocarme, y por lo tanto dicho decreto de aprobación es nulo.

¿Puede o quiere el señor ministro de Hacienda abrir una información sobre el proceder tan hábil de aquellos señores funcionarios?

El repartimiento de Consumos de Teo adolece de los defectos y atropellos mencionados, y es defectuoso porque no hubo equidad en sus cuotas, ni siquiera se incluyen en el personas que debían contribuir como tales vecinos, según se manifiesta en las alzas.

Los vecinos de Teo, señor ministro, son atropellados, y aspirando a que se les ampare con la justicia a que son acreedores, a V. I. acuden.

BELLO

Teo, 24-9-16.

NOTICIAS

En Estrella (Toledo), ha fallecido el 20 de Febrero último, a la edad de sesenta y seis años, nuestro querido amigo y diligente corresponsal de EL RADICAL D. Adolfo Mestre y Canale.

De todo corazón lamentamos tan sensible pérdida, y enviamos a su esposa e hijos nuestro pésame más sentido.

Boletín de telégrafos

Guardia del día 29 de Febrero de 1916

Telegramas cursados por el Gabinete central, 23.507.

Líneas francas, servicio corriente.

Telegramas en depósito, no entregados por diferentes causas:

Bleiberg, sin señas; Aureo Cubillas, sin señas; Gutiérrez, Barquillo, 13; Plaza Alonso Martínez, 1, sin destinatario; doctor Estremo, Pelayo, 63; Esgaris, Palace Hotel; Tourino, Alcalá, 140; Zano, Ancha Seguridad, plaza Progreso, 10; Francisco Julían, Cava Baja, 38; Magro, Colón, 15; Antonio Rocha, Tutor, 8; Urquiza, Hotel Madrid; Dolores Pozo, Arceilla, 15; Plácido Castro, sin señas; Antonio Müller, Ferraz, 24; Ana Areitio, Villalar, 3.

Bibliotecas públicas de Madrid

Morario para otoño, invierno y primavera

Servidas por el Cuerpo facultativo de Archivistas, Bibliotecarios y Arqueólogos, se encuentran abiertas, todos los días laborales, las Bibliotecas siguientes:

Real Academia Española (Felipe IV), de 9 a 13.

Real Academia de la Historia (León, 21), de 12 a 17.

Archivo Histórico Nacional (Paseo de Recoletos, 20, de 8 a 14).

Escuela de Arquitectura (Estudios, 1), de 8 a 12 y de 14 a 16.

Escuela Industrial (San Mateo, 5), de 10 a 13 y de 17 y media a 20 y media, y los domingos, de 10 a 12.

Escuela de Sordomudos y Ciegos (Castellana, 63), de 9 a 12.

Escuela de Veterinaria (Embajadores, 70), de 9 a 13.

Facultad de Derecho (San Bernardo, 59), de 8 a 14, y los domingos de 10 a 12.

Facultad de Filosofía y Letras (Toledo, 45), de 9 a 15, y los domingos de 11 a 13.

Facultad de Medicina (Atocha, 104 y 106), de 8 a 14.

Facultad de Farmacia (Farmacia, 9), de 8 a 14.

A los clientes de LA CALERA les afecta poco la carestía de los carbones, mientras cuenten en sus cocinas con la HULLACINA a 2,75 pesetas quintal, servido a domicilio en sacos precintados.

LA CALERA, Magdalena, 1, entresuelo. Teléfono 592, oficinas.

AVISO. Quien se equivoque y avise a la carbonería que existe en la misma casa, no se queje después si resultase engañado.

Santalino Gayoso

CAPSULAS DE SANDALO Y SÁLDO ALICATORADO

para la curación de la BLENNORRAGIA, GISTITIS, CATARROS DE LA VESIGA, y todos los flujos de los órganos genitales sin necesidad de inyecciones.

Esta nueva fórmula realiza la triple indicación balsámica de la ausencia de sándalo, antiséptica, del sal y sedante del alicatorado, son de acción mucho más rápida y segura que todas las usadas de SANDALO, GOFABA, QUEBBA, etc., y tienen sobre las de sándalo sólo la ventaja de no producir la menor congestión sobre los riñones. Se venden a 4 pesetas frasco (4,50 por correo) en las principales farmacias de España, Madrid, y Pérez Aguirre, Carretas, 89. Barcelona, Rambla de las Flores, 3.

SASTRERIA RIAZA, Plazo un año, empleados, inquilinos, pensionistas. CORREDE-RA, 45.

